Inteligencia artificial y comunicación científica: transformaciones, desafíos y buenas prácticas

Artificial intelligence and scientific communication: transformations, challenges and best practices

Carlos Lopezosa (coord.); **Elisenda Aguilera-Cora**; **Lluís Codina**; **Núria Ferran-Ferrer**; **Núria Martínez-Segura**

Citación recomendada:

Lopezosa, Carlos (coord.); **Aguilera-Cora, Elisenda**; **Codina, Lluís**; **Ferran-Ferrer, Núria**; **Martínez-Segura, Núria** (2026). "Inteligencia artificial y comunicación científica: transformaciones, desafíos y buenas prácticas [Artificial intelligence and scientific communication: transformations, challenges and best practices]". Mesa redonda. En: Dinu, N. R.; Baiget, T. (eds.). *Ciencia para la Sociedad*. Granada: Ediciones Profesionales de la Información. ISBN: 978-84-125757-7-4
https://doi.org/10.3145/codi2026/005



Carlos Lopezosa
https://orcid.org/0000-0001-8619-2194
Universitat de Barcelona
Facultat d'Informació i Mitjans Audiovisuals
Melcior de Palau, 140
08014 Barcelona, España
lopezosa@ub.edu

Resumen
La mesa redonda titulada *Inteligencia artificial en la comunicación científica: oportunidades, retos y buenas prácticas* tuvo como objetivo abrir un espacio de reflexión y debate sobre el impacto de la inteligencia artificial en la comunicación científica. En un contexto marcado por la disrupción en el uso de herramientas de IA, la sesión se planteó como una oportunidad para analizar tanto el valor añadido que estas tecnologías pueden aportar (como por ejemplo la redacción, síntesis, traducción o difusión del conocimiento) como los desafíos que plantean en términos de

autoría, originalidad, transparencia o responsabilidad académica. Asimismo, se trató de identificar y analizar posibles criterios y orientaciones que ayudasen a contribuir y promover un uso crítico, ético y responsable de la IA en la producción y circulación del conocimiento científico.

Palabras clave
Inteligencia artificial; IA; Comunicación científica; Buenas prácticas; Ética.

Abstract
The roundtable discussion entitled "Artificial Intelligence in Scientific Communication: Opportunities, Challenges, and Best Practices" aimed to create a space for reflection and debate on the impact of artificial intelligence on scientific communication. In a context marked by the disruptive use of AI tools, the session was conceived as an opportunity to analyze both the added value that these technologies can provide (such as writing, summarizing, translating, and disseminating knowledge) and the challenges they pose in terms of authorship, originality, transparency, and academic responsibility. It also sought to identify and analyze potential criteria and guidelines that could contribute to and promote a critical, ethical, and responsible use of AI in the production and dissemination of scientific knowledge.

Keywords
Artificial intelligence; AI; Scientific communication; Best practices; Ethics.

1. Ponentes y sus especialidades

La mesa contó con la participación de **Elisenda Aguilera Cora**, investigadora predoctoral en el *Departament de Comunicació* de la *Universitat Pompeu Fabra*, especializada en comunicación, publicidad e inteligencia artificial en contextos académicos; **Lluís Codina**, profesor honorario en la misma universidad y miembro del grupo *DigiDoc*, con una amplia trayectoria en estudios sobre documentación digital, periodismo y usos académicos de la inteligencia artificial; **Núria Ferran-Ferrer**, profesora agregada de la *Universitat de Barcelona* cuya investigación se centra en la producción y circulación del conocimiento en plataformas digitales (especialmente *Wikipedia*), las brechas de género y las dinámicas de visibilidad en entornos colaborativos, y que actualmente lidera el proyecto *HerStory*, orientado a promover la visibilidad de las mujeres en los ecosistemas digitales de conocimiento mediante metodologías basadas en inteligencia artificial neurosimbólica; y **Núria Martínez Segura**, periodista especializada en comunicación institucional y corporativa, con experiencia en divulgación científica y comunicación de proyectos de innovación tecnológica, que actualmente es responsable de comunicación y marketing del *Centre de Visió per Computador*, donde coordina iniciativas que analizan el impacto social de la inteligencia artificial y fomentan la reflexión ética sobre su aplicación.

A continuación se incluyen las principales reflexiones y aportaciones de cada participante en torno a las oportunidades, retos y buenas prácticas que plantea la inteligencia artificial en la comunicación científica. Sus intervenciones, ofrecen

una visión plural sobre cómo estas tecnologías están empezando a transformar las dinámicas de producción, evaluación y difusión del conocimiento, así como sobre las competencias y criterios que serán necesarios para integrarlas de manera responsable en el ámbito académico.

2. Intervenciones



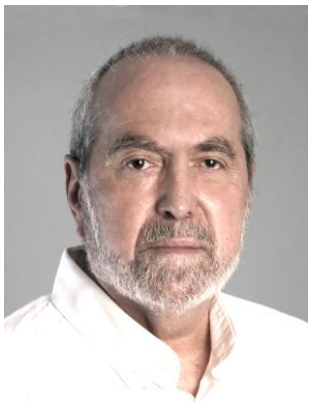
Elisenda Aguilera-Cora
https://orcid.org/0000-0003-0923-9192
Universitat Pompeu Fabra
Departament de Comunicació
Roc Boronat, 138
08018 Barcelona, España
elisenda.aguilera@upf.edu

En mi intervención destaqué que la inteligencia artificial (IA) en la comunicación científica concentra buena parte de su aportación en las fases iniciales del proceso. Facilita búsquedas bibliográficas en lenguaje natural, síntesis preliminares, apoyo en la redacción, así como el análisis de grandes volúmenes de datos, acelerando la revisión de la literatura y reduciendo la complejidad de los sistemas tradicionales. En el ámbito de la difusión, señalé su potencial para adaptar contenidos a formatos divulgativos y facilitar traducciones automáticas, ampliando el alcance internacional de las publicaciones y favoreciendo, entre otros aspectos, la visibilidad de lenguas minoritarias.

Junto a estas oportunidades, destaqué algunos riesgos significativos. El uso acrítico de IA puede derivar en plagio, atribuciones incorrectas o falta de reconocimiento de autoría, así como en la difusión de errores factuales, referencias imprecisas o las denominadas alucinaciones. También advertí sobre el riesgo de delegar fases cognitivas clave, erosionando el pensamiento crítico y simplificando conceptos y teorías. Señalé, además, la posible reproducción y amplificación de sesgos estructurales en un sistema científico ya desigual, así como los efectos reputacionales asociados a la declaración de su uso en contextos donde las normas aún son ambiguas.

Creo que, en los próximos años, la IA se integrará de manera generalizada como herramienta de apoyo en las distintas fases de la comunicación científica. Esta integración debería ir acompañada de marcos normativos más claros, criterios compartidos sobre cuándo y cómo declarar su uso, y de una mayor formación en alfabetización y competencias críticas.

ISBN: 978-84-125757-7-4



Lluís Codina
https://orcid.org/0000-0001-7020-1631
Universitat Pompeu Fabra
Departament de Comunicació
Roc Boronat, 138
08018 Barcelona, España
lcodina@gmail.com
lluis.codina@upf.edu

El uso de la inteligencia artificial tiene el potencial de transformar positivamente todo el ciclo de vida de la investigación científica. La era de la IA generativa debería, en consecuencia, producir una ciencia de mayor calidad. Esto es válido para cualquier disciplina y, por tanto, también para las ciencias sociales. Sin embargo, en determinados campos —la medicina es el ejemplo más evidente— la mejora puede alcanzar una dimensión verdaderamente extraordinaria, con consecuencias decisivas para el bienestar de la humanidad.

Que ese potencial se realice en beneficio de todos, y no solo de los intereses corporativos, dependerá en buena medida de la presión que los ciudadanos y los actores sociales sean capaces de ejercer sobre el desarrollo y la gobernanza de estas tecnologías. En este sentido, creo que las políticas de la UE marcan un camino correcto, mucho más, p.e., que las de la actual Administración de EEUU.

La segunda constatación es que el carácter disruptivo de la IA no reside en su capacidad para automatizar tareas repetitivas. Esto es real, pero no es nuevo en la historia tecnológica. Lo nuevo es que automatiza procesos cognitivos de orden superior: tareas creativas, de síntesis y de generación de conocimiento, entre una lista ilimitada.

Esto plantea una pregunta ineludible: ¿a qué dedicarán los investigadores el tiempo así liberado? La respuesta más razonable apunta hacia aquello que la IA aún no puede hacer: aplicar pensamiento crítico genuino y una creatividad de nivel superior, la que parece reservada a agentes dotados de conciencia y experiencia vivida.

A esto se suma un fenómeno emergente de gran alcance: los sistemas de IA están comenzando a actuar como socios cognitivos en la investigación académica, dando lugar a lo que cabe denominar *co-creación dialógica humano-IA*. Esta nueva modalidad de producción del conocimiento arrastra consigo una paradoja: la IA ha demostrado una agencia creativa y autoral genuina, pero carece de agencia moral. Por un lado, no puede ser acreditada como autora, ya que carece de conciencia y de responsabilidad, y por otro lado es capaz de generar novedad epistémica real en su interacción con el investigador humano.

ISBN: 978-84-125757-7-4

Ante esta situación, la academia deberá revisar en profundidad el concepto de autoría y asumir la existencia de algo que bien podría llamarse *autoría distribuida humano-IA* con la responsabilidad total, esto sí, del lado humano.

Nos esperan, sin duda, años intelectualmente apasionantes. A los ciudadanos, en general, nos corresponde estar informados y presionar a favor de una IA que sirva para hacer de este un mundo mejor. La única razón por la cual podríamos desear el florecimiento de la IA.



Núria Ferran-Ferrer
https://orcid.org/0000-0002-9037-8837
Universitat de Barcelona
Facultat d'Informació i Mitjans Audiovisuals
Melcior de Palau, 140
08014 Barcelona, España
nferranf@ub.edu

En la mesa redonda defendí la necesidad de distinguir entre usos instrumentales y estructurales de la IA en la comunicación científica. En el plano instrumental, la IA ya aporta eficiencia clara en la producción: redacción, síntesis, traducción, generación de esquemas o apoyo en revisiones de literatura. Ha cambiado la forma de escribir y organizar la información, externalizando parte del trabajo formal. Sin embargo, eficiencia y rapidez no equivale a transformación.

El verdadero potencial transformador es estructural. No se trata solo de acelerar tareas, sino de rediseñar las infraestructuras de conocimiento. En un contexto de proliferación de datasets fragmentados y poco interoperables, la IA puede integrar corpus validados, articular *knowledge graphs* y aplicar sistemas *RAG* (*Retrieval-Augmented Generation*) conectados a repositorios institucionales. Esto permite que universidades, centros de investigación y bibliotecas pasen de publicar textos aislados a construir ecosistemas de datos interconectados, reutilizables y socialmente trazables. La interoperabilidad entre sistemas deja de ser un aspecto técnico y se convierte en condición para la justicia epistémica y la visibilidad de voces no hegemónicas. Además, la IA puede contribuir a mejorar la divulgación científica, facilitando la adaptación de contenidos a los canales adecuados y a estilos comunicativos comprensibles y pertinentes según cada público objetivo, sin renunciar al rigor ni al contexto.

Finalmente, subrayé la responsabilidad investigadora. El debate no es solo declarar el uso de IA, sino decidir qué externalizamos y qué no. Es legítimo delegar tareas formales; no lo es delegar el juicio intelectual: la formulación teórica, la interpretación profunda o las decisiones éticas. La transparencia metodológica debe responder a criterios de rigor y ética científica, no a un cumplimiento

ISBN: 978-84-125757-7-4

burocrático. La IA puede asistir, pero la responsabilidad y el pensamiento crítico siguen siendo irrenunciablemente humanos.



Núria Martínez Segura
Centre de Visió per Computador
Edifici O, Campus UAB
08193 Bellaterra (Barcelona), España
nmartinez@cvc.uab.cat

En el debate me centré en explorar el impacto de la IA en las etapas de divulgación y difusión científica, así como en la propia manera en la que comunicamos sobre nuevas tecnologías. El potencial de la IA como herramienta de soporte a la optimización de procesos es ya bien conocido: nos permite automatizar tareas como la traducción, transcripción de entrevistas o subtítulos en vídeos o resumir información de forma rápida, aliviando la carga de trabajo mecánico. Pero su impacto va más allá, transformando también procesos creativos y convirtiendo la creación de contenidos divulgativos en una tarea más iterativa y colaborativa con la tecnología.

En este contexto, la IA resulta un apoyo en momentos de bloqueo creativo, en la reformulación de ideas, la exploración de distintos estilos de comunicación o la adaptación de mensajes a formatos y audiencias variadas. En todo este conjunto, no solo nos permite liberar tiempo y recursos a favor de tareas más estratégicas, sino que también abre nuevas posibilidades para una mayor accesibilidad, alcance e internacionalización de los contenidos científicos.

Pero todo esto también nos plantea grandes desafíos que deben ser abordados de manera crítica y responsable. La IA no es infalible y, si la utilizamos sin supervisión humana, puede comprometer la calidad y la precisión de los mensajes. Algunos riesgos mencionados durante el debate incluyen las alucinaciones, la simplificación y homogeneización del discurso o la perpetuación de sesgos y estereotipos presentes en los datos de entrenamiento.

De cara al futuro, será imprescindible situar a las personas en el centro del desarrollo tecnológico. Esto incluye promover la alfabetización en IA en el contexto actual de acelerada evolución tecnológica y entender cómo funcionan los modelos, cómo se han entrenado y cómo hacer un uso responsable de ellos. Del mismo modo, será necesario establecer estándares claros sobre transparencia, autoría y responsabilidad, para garantizar una tecnología al servicio de la ciencia y la sociedad.

ISBN: 978-84-125757-7-4

3. Conclusiones

La inteligencia artificial está transformando la comunicación científica en todas sus fases, desde la búsqueda bibliográfica, la síntesis de literatura y la redacción inicial, hasta la divulgación y difusión de resultados. Facilita el análisis de grandes volúmenes de datos, la traducción automática y la adaptación de contenidos a diferentes formatos y públicos, lo que amplía el alcance internacional de las publicaciones y mejora la visibilidad de lenguas minoritarias.

Se distinguen dos niveles de impacto:
- instrumental (eficiencia en tareas repetitivas como redacción, traducción, generación de esquemas o resúmenes) y
- estructural (rediseño de infraestructuras del conocimiento mediante knowledge graphs, sistemas RAG y ecosistemas de datos interoperables).

Este último permite pasar de textos aislados a repositorios interconectados, reutilizables y socialmente trazables, favoreciendo la justicia epistémica y la visibilidad de voces no hegemónicas.

Entre los beneficios destacan:
- la aceleración del proceso investigador,
- la liberación de tiempo para tareas de mayor valor cognitivo (pensamiento crítico, interpretación profunda y creatividad superior) y
- la posibilidad de una co-creación dialógica humano-IA que genera novedad epistémica real.

En campos como la medicina, el potencial de mejora es extraordinario y puede tener consecuencias decisivas para el bienestar humano.

Sin embargo, se advierten riesgos importantes: alucinaciones, errores factuales, referencias imprecisas, plagio inadvertido, falta de atribución correcta y reproducción o amplificación de sesgos estructurales presentes en los datos de entrenamiento. También existe el peligro de delegar fases cognitivas clave, lo que podría erosionar el pensamiento crítico y simplificar conceptos complejos.

Se insiste en la necesidad de mantener la responsabilidad humana irrenunciable: la IA puede asistir en tareas formales e instrumentales, pero nunca debe externalizarse el juicio intelectual, la interpretación teórica ni las decisiones éticas. Surge así el concepto de autoría distribuida humano-IA, donde la IA aporta agencia creativa pero carece de agencia moral, por lo que la responsabilidad total recae siempre en el investigador humano.

De cara al futuro, se reclama:
- Marcos normativos claros y criterios compartidos sobre cuándo y cómo declarar el uso de IA.
- Mayor alfabetización y competencias críticas en IA.
- Transparencia metodológica basada en rigor ético, no solo burocrático.

ISBN: 978-84-125757-7-4

- Políticas públicas que prioricen el bien común frente a intereses corporativos (valorando positivamente el enfoque de la UE frente al de EEUU).

Es de prever que la IA se integre de forma generalizada como herramienta de apoyo, pero su uso debe ir acompañado de una gobernanza responsable que ponga a las personas y al pensamiento crítico en el centro, garantizando que sirva para mejorar la calidad de la ciencia y beneficiar a la sociedad en su conjunto.

Ciencia para la Sociedad
ISBN: 978-84-125757-7-4